

RECENSIONES

Urefia, Pedro Henríquez, *Las corrientes literarias en la América Hispana*. Biblioteca Americana. F.C.E. Primera edición en español 1949. Cuarta reimpresión 1978 (México).

El origen de este libro son ocho conferencias que el autor dictó en la Universidad de Harvard entre 1940-1941. Aunque el autor dedicó dos años más para puntualizar y enriquecer el texto de sus conferencias en vista de la edición inglesa de su libro, sin embargo el fondo de estos ocho capítulos conserva todavía tanto el contenido como la forma viva de un lenguaje que se expresa directamente y no por mediación de la escritura. Por esta razón, la lectura de este libro es bastante amena, aunque a veces se vuelve tediosa por las repeticiones tan propias de un discurso que se escribe para ser leído en público.

Los temas abordados en los ocho capítulos son, por demás, muy interesantes. El autor trata de ofrecernos un panorama de las corrientes literarias que han ido surgiendo en América Hispánica hasta 1940. Es interesante el esfuerzo del autor por mostrar cómo la ambientación natural, cultural, social y política de los pueblos hispanos de América han contribuido a enriquecer originalmente los aportes necesariamente recibidos desde otras culturas, especialmente europeas. Ninguno de estos capítulos merece especial ponderación. Todos ellos son de igual valor. Y su valor habríamos de catalogarlo en el orden de una erudición que trata de ser científica. El libro informa y agrada a quien lo lee, como libro de lectura, pero no motiva ideas nuevas, no sugiere surcos nuevos de investigación.

Por ratos el intento de científicidad arruina la lectura amena del libro, pues el autor le carga demasiado con citas textuales sacadas de documentos históricos, por demás, no de primera mano, sino tal como lo ofrecen autores secundarios. Tal vez en este sentido, el autor peca por demasiada erudición. Pero no olvidemos que es el género de literatura que complacía mucho a las generaciones de la primera mitad de este siglo XX.

Sobre trescientas páginas de texto que tiene el libro, cien más o menos, están dedicadas a la bibliografía y notas. Este esfuerzo de documentación merece admiración. El material que en estas páginas se nos ofrece es realmente iluminador para todo aquél que se dedique a la enseñanza de las letras.

El valor del libro es discutible, como lo son todos los libros cuyo origen son conferencias, charlas o clases impartidas. Encontramos en sus páginas cosas muy interesantes, planteamientos valiosos, pero que no son debidamente y suficientemente desarrollados. Por otra parte, la calidad del libro a su nivel vale realmente la pena sus reimpresiones, aun cuando, por ser fruto de conferencias, su contenido hable más a las generaciones de la primera mitad de este siglo.

Todo estudiante de letras y todo profesor de las mismas no puede dejar de leer este libro. Sacará muchas luces de su lectura y hermoso material de trabajo de sus notas y bibliografía.

J.D.

Margain, Hugo. *Racionalidad, lenguaje y filosofía*. F.C.E. México 1978.

Recoger las notas preparadas para la edición de un libro y que su autor dejó sin terminar porque le sorprendió la muerte, es un trabajo muy significativo, aunque su resultado no sea siempre muy valioso. En este caso es significativo y es valioso.

Es significativo, no tanto por el hecho de que con ello se rinde tributo al maestro desaparecido y al esfuerzo cortado por la inesperada muerte; lo es también por el tributo que con ello se da al hombre valioso; lo es en fin, porque con ello se tributa honor al esfuerzo científico. Pero el libro resulta también valioso, dentro de sus modestos límites.

Efectivamente, se ha recogido en estas páginas las notas de lectura del desaparecido autor. Notas que él iba tomando al paso de la lectura de tal o cual libro. Se han recogido también anotaciones que ha-

cía a propósito de una u otra conferencia o charla o clase que impartía. De modo que el lector recoge de la lectura de estas páginas una especie de "situación del problema" actual sobre un tópico interesante, es decir la racionalidad, tal como aparece formulada en los filósofos que han escrito directa o indirectamente sobre el lenguaje. El valor de este horizonte sobre las diversas posturas filosóficas en torno al problema aludido está, no solamente en la escogencia de filósofos realmente representativos y cuestionadores, sino también en la capacidad de síntesis que el autor manifiesta cuando expone el pensamiento de los mismos y por encima de todo, la agudeza crítica con que trata las diversas teorías de estos autores.

El autor puede ser fuertemente criticado por la postura naturalista con que aborda tantos y tan variados problemas y planteamientos; pero el lector no podrá menos que admirar y aceptar la lógica de su planteamiento. Sin embargo, aun sobre el punto mismo naturalista adoptado por el autor, el lector será condescendiente, por cuanto este libro no represente más que un período de investigación, de búsqueda en el desarrollo del pensamiento del autor. Es probable que el autor de haber seguido viviendo por más largo tiempo no habría dado a la publicación estas páginas tal como están aquí recogidas por sus admiradores y seguidores. Pero de todos modos, estas páginas representan parte de su pensamiento. Y esto es valioso.

De los diez capítulos que tiene este libro de 154 páginas, el lector escogerá a su albedrío cualquiera de ellos, porque cada uno está tratado por sí mismo y no requiere necesariamente la lectura de los capítulos anteriores para comprenderlos, ni de los capítulos siguientes. Cada capítulo representa el resultado de una lectura del autor, de una charla, de un período de reflexión. En el primer capítulo se discute la necesidad de una estructura innata de naturaleza biológica para poder explicitar las capacidades mentales como el aprendizaje de los lenguajes naturales. El capítulo siguiente rechaza la teoría de la racionalidad implícita en el método cartesiano. El capítulo tercero se refiere a los intentos de Freud por conciliar su materialismo con la adopción de la terminología mentalista. En el capítulo cuarto se propone un interesante planteamiento sobre la violencia, desde la racionalidad. En el capítulo quinto y sexto se refiere el autor al problema de la causalidad y los "excesos" de la racionalidad crítica. Los capítulos siete y ocho se ocupan de cuestiones lógicas, dentro de la tríada: psicología -razón-lógica.

Los últimos dos capítulos discuten ciertos problemas conectados con la noción de la existencia.

Todo alumno encontrará en estas páginas un buen planteamiento de un problema en torno a la racionalidad. Por su lectura aprenderá a elaborar un horizonte de problemas en torno a una idea. Aprenderá

además a abordar de un modo crítico y desde una postura específica, sin cerrarse en ella. Todo lector, en fin, por muy experto que sea en filosofía y en especial en la rama del lenguaje retirará valiosas contribuciones de este libro a diversos ángulos de tan variadas problemáticas. Quien, como profano desee penetrar un poco en este mundo de la filosofía encontrará en la lectura de este libro exposiciones realmente asequibles a una lectura simpática.

J.D.

Latin American Bureau, *The Belize Issue* (Londres, 1978).

En términos diplomáticos, la historia del problema de Belice es complicada; tratados, convenciones, acuerdos, resoluciones y comunicados se siguen unos a otros a través de los años. Pero este pequeño y compacto libro sugiere que el problema de Belice es también económico y social y que son estos aspectos del problema que debieran tener prioridad al negociarse y lograrse una solución. De hecho, Belice es un territorio que recién está saliendo de siglos de régimen colonial; todavía conserva muy claras características de su pasado, como son una economía agroexportadora, casi nula industrialización, muy desigual distribución de sus abundantes tierras, y una preponderante presencia de capitales metropolitanos en las principales actividades productivas. Por ejemplo, en 1975, un 25 o/o de las importaciones eran alimentos, mientras que en ese mismo año solamente el 10 o/o de las tierras con vocación agrícola estaban siendo cultivadas. ¿Cuál sería la mejor solución al problema beliceño que tomara en cuenta, por encima de todo, el bienestar de los habitantes del territorio? Los autores creen que la independencia y soberanía del pueblo de Belice es la mejor garantía de esto; consideran que una parcial o total incorporación a la nación guatemalteca les haría perder derechos y tradiciones políticas sin mayores garantías de desarrollo económico y social. Por otra parte, los autores afirman que Inglaterra debe hacer un mayor esfuerzo para lograr un arreglo que compense a Guatemala por el territorio de Belice, toda vez que las convenciones firmadas por este país con el Reino Unido durante el siglo pasado establecen precedentes que el gobierno británico no puede desconocer.

K.W.

Klaus Antons, *Práctica de la dinámica de Grupos. Ejercicios y técnica*, Trad. Cast. Ed. Herder, Barcelona, 1978.

El autor pasa a los ejercicios prácticos, que llenan los diez capítulos del libro, casi inmediatamente

después de una Introducción de difícil lectura y de una rápida Orientación inicial.

Como tantos autores que escriben sobre este tema, Klaus Antons se marca a sí mismo una orientación casuística y pragmática de la dinámica de grupos, dejando de lado casi completamente la fundamentación teórica que la sustenta y la penetración de lo que pasa psicosocialmente con las fuerzas internas de las personas en el grupo, y con las diversas maneras dinámicas de conformarse los mismos grupos. Sólo someramente, en algunos capítulos, y con el título de Notas útiles, ofrece el autor algunos conceptos y consideraciones que sirven para enmarcar el sentido de los ejercicios.

Esta posición práctica puede hacer creer a los lectores no especializados, que todavía la joven dinámica de grupo tiene poca fundamentación científica, aunque, ya en el año 1960, Cartwright y Zander la consideraban como una rama respetable de la psicología por su rigurosa metodología y por la honda reflexión que hace de los principios que subyacen a sus prácticas.

Esta opción del autor es honesta y patente, llamando a su libro compendio y sistematización de "ejercicios"; cambiando el título de una limitada edición experimental previa, a la que llamaron la "Biblia del Monitor", el autor llama "catecismo" a esta edición formal.

Entiende por "ejercicios" la realización de situaciones colectivas estructuradas en las que, a través de un facilitador o jefe de grupo, se plantean problemas y conflictos simulados. Todo con el fin de que, en el proceso de la solución, se crezca personal y grupalmente en el conocimiento propio y recíproco, y en el mejoramiento del comportamiento.

Estos ejercicios, en su mayoría están sacados de los métodos experimentales de la psicología social, aunque también son prestados del psicodrama, la psicoterapia, la sociometría, la teoría del juego, etc. Ellos contienen siempre una dimensión de juego, en cuanto que cada uno de los participantes se desliga de la seria situación del problema real por un lado, y por otro se identifica con un papel o rol.

La elaboración y la reflexión de la vivencia son los objetivos centrales de cada ejercicio.

Hay ejercicios para introducir al grupo en la dinámica (Cap. 1) para relativizar el valor de nuestras percepciones sociales (Cap. 2), para reflexionar sobre la Comunicación en una o dos direcciones (Cap. 3), sobre el feed-back (Cap. 4), que el autor

considera como uno de los objetivos centrales de la dinámica. Los Cap. 5 y 6 presentan ejercicios para revisar y profundizar en la cooperación y competición, y para la adopción de decisiones y sus formas mejores.

El Cap. 7 comprende el tratamiento, siempre en acción, de ciertos aspectos heterogéneos como normas, prejuicios, rechazos y mecanismos de defensa, que mediatizan constantemente, como procesos latentes, todas las conductas colectivas.

En toda dinámica conviene hacer una reflexión sistemática sobre el proceso que va experimentando el grupo, cómo van los sentimientos, las predisposiciones, las relaciones socioemocionales entre participantes, los cambios, el manejo de conflictos: el Cap. 8 ofrece técnicas para esta finalidad de control.

El asesor debería hacerse superfluo en la dinámica, dice el autor participando de la tendencia rogeriana; pero eso, después de preparar el ambiente y de catalizar las reacciones: el Capítulo 9 presenta actividades que ayudan al entrenamiento y técnica del asesoramiento. Por último se presentan unos ejercicios que ensamblan a los participantes con la realidad del hogar y del trabajo: aunque el cursillo o seminario de dinámica se orienta hacia la realidad que se vivió antes y se vivirá después del seminario, parece útil un último retoque de reorientación vital del individuo: eso pretenden los últimos ejercicios.

El peligro es que este libro sea utilizado ligeramente por amateurs con propensión a charlatanería y abuso de los instrumentos psicológicos.

En general se puede decir que el libro es útil para los psicólogos y trabajadores sociales que asesoran a grupos. Puede servirles para estimular la temática de cursillos o seminarios; para superar estancamientos en la dinámica del grupo; para hacer entender problemas difícilmente verbalizables; para crear y vivir situaciones de Laboratorio que puedan ser reflexionadas, y después transferidas a situaciones de la vida real; para demostrar procesos de dinámica de grupos y para aprender técnicas de intervención en seminarios cortos.

Las más de 250 citas de la selecta bibliografía, se centra en los títulos ingleses y alemanes; sólo se insertan unos seis títulos en español y francés.

L. A.